

## Enrique Lihn, viaje y retorno

■ JUAN ANDRÉS PIÑA 53

Como otros, Enrique Lihn debe haber pensado muchas veces que sus afanes literarios tendrían después de su muerte el razonable reconocimiento del que carecieron mientras él vivía. Así, justamente, ha ido ocurriendo. Su recién aparecida antología poética *Porque escribir* (Editorial Fondo de Cultura Económica, 348 páginas) confirma esa sospecha: su sorprendente aceptación en el mercado del libro y la progresiva instalación del poeta en un circuito literario cada vez más ancho, así como el crecimiento de su figura personal y creativa, han operado al revés del olvido habitual en que suele caer un escritor desaparecido.

Enrique Lihn falleció hace exactamente siete años, en el invierno de 1988, a raíz de un cáncer mal detectado. Aunque abundante en escritura y poseedor de cierto liderazgo entre las jóvenes promociones, le abruñaba la sensación del escaso lugar que su producción ocupaba en el espacio cultural chileno. En una entrevista concedida a la periodista Claudia Donoso en 1981, y publicada diez años después, ya diseñaba así parte de su autorretrato poético: «Sospecho que mi carrera literaria es otro paseo por el 'solitario camino de la literatura nacional', como escribió José Victorino Lastarria. Como he

vivido siempre en Chile, soy más estudiado afuera que adentro; pero como no he vivido allí con la presencia y perseverancia que se precisa para prosperar, adentro no se me considera digno de meditación. Mi público, no mis lectores, en Chile lo constituyen jóvenes demasiado empeñados en la generación de su propio yo como para detenerse en el desciframiento de mis escrituras».

### Los años del Forestal

Aunque trabajó en géneros más populares, como la novela, Lihn nunca pasó del puñado de lectores y jamás tuvo un reconocimiento masivo, mucho menos en su patria. Ello no era extraño: sus textos están llenos de referencias a la literatura misma, a la reflexión respecto de la propia escritura. Sus narraciones carecen de personajes o anécdotas según la concepción tradicional y se abandona la intención de documentar la realidad: una literatura para escritores o para obsesivos de la literatura. Esto a pesar de que una insospechada cantidad de sus poemas son prístinos y se podrían acercar a un lector más corriente que carece de formación literaria.

Otro ingrediente lo alejó del éxito taquillero al que aspira un



buen sector de los escritores: su propia e indomable personalidad. Es sabido que Lihn jamás transó con el *marketing* más o menos fácil ni se acomodó a los vaivenes ideológicos, políticos o periodísticos. Crítico sin pelos en la lengua, no calculaba los efectos que pudieran tener sus declaraciones o escritos, postura que a ratos fue entendida como "el simple mal genio del poeta". Por ejemplo, no sospechó que sus ácidos comentarios respecto de *El Mercurio* o sus opúsculos en contra del crítico Ignacio Valente le traerían, obviamente, el silenciamiento de ambos sobre su obra. Por lo demás, parte im-

**Enrique Lihn, viaje y retorno [artículo] Juan Andrés Piña.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Piña, Juan Andrés, 1953-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Enrique Lihn, viaje y retorno [artículo] Juan Andrés Piña. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile